

Propedéutica para los estudios sobre Ibn Jaldún

Autoría: Inés Martín de Santos

Afiliación: Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales; docente e investigadora con experiencia en diversas universidades

TIPO	PÁGINAS	IDENTIFICADOR
Estudio historiográfico	225-239	TDL-75-2020-225-239

RESUMEN DOCUMENTAL

Trabajo metodológico orientado a facilitar el estudio riguroso de Ibn Jaldún y de la Muqaddima. La autora revisa una bibliografía amplia pero desigual en España, compara ediciones críticas, localiza fuentes y analiza problemas de traducción, terminología e interpretación. El artículo busca establecer criterios de mejor prueba y ofrecer una base documental para investigaciones posteriores sobre el pensador magrebí y su recepción intelectual.

PALABRAS CLAVE

Ibn Jaldún · Muqaddima · historiografía · pensamiento económico · sociología · ediciones críticas · traducción

CITA BIBLIOGRÁFICA

Inés Martín de Santos. «Propedéutica para los estudios sobre Ibn Jaldún». Torre de los Lujanes, n.º 75, 2020, pp. 225-239. ISSN 1136-4343.

Propedéutica para los estudios sobre Ibn Jaldún

Por

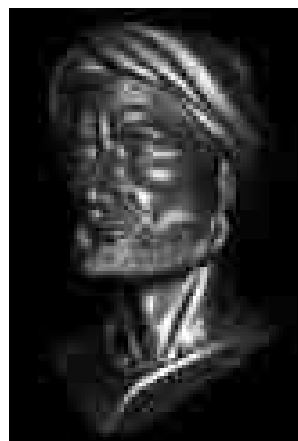
Inés Martín

de Santos,
doctora en Ciencias
Económicas y
Empresariales, pro-
fesora en las univer-
sidades Técnica de
Ambato, Europea
de Madrid, CEU
San Pablo, Kendall
College de Chicago y
actualmente docente
e investigadora

Resumen

Si bien la bibliografía sobre Ibn Jaldún es amplia, no lo es tanto en España y no guarda proporción con la trascendencia de este pensador en nuestro país. Se recogen las variadas interpretaciones, en ocasiones divergentes, sobre su obra. Se localizan y analizan los textos del eminente polígrafo en función del criterio de mejor prueba.

Se hace un análisis comparativo de las ediciones críticas de *Al Muqaddima*. Se corrigen, concretan y aclaran algunos términos empleados en sus textos y sobre sus textos.



Palabras-clave: Ibn Jaldún, España, bio-bibliografía, revisión historiográfica.

Clasificación JEL N01

Introducción

La escasa difusión en términos relativos sobre Ibn Jaldún (o Abenjaldún) en nuestro país, aún a pesar de algunos homenajes y congresos monográficos [*Catálogo*, 2006], no hace justicia a uno de los pensadores más célebres de todos los tiempos. Ibn Jaldún es seguramente, junto con Aristóteles y Locke, uno de los pilares en los que se asientan los cambios fundamentales de sensibilidad para afrontar el trabajo científico.

No parecen haber sido suficientes para llamar más la atención algunas de las alabanzas expresadas por Ortega y Gasset¹, para quien *Al Muqaddimah* (1372) es «un libro que parece escrito por un geómetra de la Hélade» [1963, p. 184], o por Toynbee: «obra máxima de su especie que haya sido creada por cualquier espíritu en cualquier época o lugar» [1961, p. 342].

Coincidiendo en parte con Trabulsi [2005, p. 29] «Por paradójico que parezca, es un hecho que pocos han sido los estudios serios y menos aún los fragmentos de los *Muqaddimah* publicados en español».

En efecto, aunque en el mundo árabe, los estudios jaldunianos sean abundantísimos, de hecho, como afirma Manzano «Cual-

¹ Es difícil demostrar ciertos precedentes, y más en este caso porque la dinámica de las generaciones descrita por Ibn Jaldún no parece que fuera decisiva para que Ortega la incluyera en su teoría sobre las mismas, más bien influyen en Ortega ciertos artículos publicados por el Duque de Maura en el diario *ABC* a principios del siglo XX. Lo más probable es que Ortega leyera a Ibn Jaldún con posterioridad a sus postulados sobre el generacionismo.

quier bibliografía sobre Ibn Jaldún será inevitablemente incompleta» (en Ruiz Girela, 2008, p. XLIII) sin embargo, en nuestro país solamente vemos que se hayan presentado media docena de tesis doctorales sobre Ibn Jaldún, cuatro realizadas por autores extranjeros [Chakkor, 2000, Benali, 2004, Mahdi Mohamed-Saleh, 2009 y Jarmouni, 2015)], y dos por investigadores españoles (Cortés García, 2017 y Villaescusa García, 2015). Esta última, realizada desde la perspectiva esencialmente económica, presenta una redacción farragosa y unas argumentaciones en ocasiones incoherentes y cuestionables.

En un breve artículo de denso contenido, Viguera [2006b] ha presentado un estudio bibliográfico de la obra de este gran polígrafo, sobre el que se han hecho muchas investigaciones y también traducciones de su obra a otros idiomas, sobre todo a partir del siglo XIX de hecho, los estudios sobre Ibn Jaldún en el mundo árabe son tan cuantiosos que merecen un repertorio bibliográfico exhaustivo o, al menos, lo más exhaustivo posible. En este sentido, de modo comparativo, los estudios españoles son menores.

Es más, resulta harto significativo que el texto completo de su obra más difundida, los famosos *Prolegómenos* o *Introducción a la historia universal* (*Al Muqaddimah*) se pueda consultar gratuitamente en internet² en las lenguas francesa e inglesa, pero no así en la española. Esta curiosidad, entre otras, da cuenta del insuficiente interés que ha despertado su labor en España, y contrasta con

² Texto en inglés en <http://www.muslimphilosophy.com/ik/Muqaddimah/> [Consulta 9 de febrero del 2019] en formato HTML. Texto en francés en: http://classiques.uqac.ca/classiques/Ibn_Khaldoun/Prolegomenes_t1/ibn_pro_I.pdf (Parte I), http://classiques.uqac.ca/classiques/Ibn_Khaldoun/Prolegomenes_t2/ibn_pro_II.pdf (Parte II) y http://classiques.uqac.ca/classiques/Ibn_Khaldoun/Prolegomenes_t3/ibn_pro_III.pdf (Parte III). [Consulta 9 de febrero del 2019]. Todos los archivos están editados en formato PDF.

la admiración que Ibn Jaldún mostró por algunas de las costumbres cristianas.³

Si hacemos un examen cuantitativo de la producción bibliográfica de y sobre Ibn Jaldún en nuestro país, consultado el catálogo de la Biblioteca Nacional de España, los libros encontrados no pasan de 79, y algunos son ejemplares repetidos (a título comparativo, sobre Aristóteles hay unos 2000)⁴. En el nivel de las publicaciones seriadas se aprecia *grosso modo*, si exceptuamos las actas de congresos, que tampoco los estudios en español sobre el insigne pensador sobrepasan la cincuentena.

Pese a tener méritos sobrados para haber sido más tenido en cuenta, el desconocimiento de Ibn Jaldún es tan que apenas se le cita en los manuales españoles y menos se le considera antecedente de ciencias sociales modernas como la Economía o la Sociología.

Si en el *Organon* aristotélico se puede apreciar la organización del conocimiento científico con una claridad perfectamente admisible en nuestros días sin demasiados cambios, sin embargo no se puede decir que Aristóteles tuviera en mente la estructuración de disciplinas independientes como algunas de las apuntadas anteriormente.

En cambio, aunque esta idea solo la compartamos en parte, García Lizana [2010] sostiene que Ibn Jaldún tuvo conciencia de

³ La inadecuada versión de Trabulse llega a poner en boca de Ibn Jaldún la exagerada expresión: «de todos los pueblos del mundo, los españoles son los más industriosos y los más habilidosos» (p. 645). La traducción del término español no es probablemente la más afortunada en un momento en que la unidad nacional aún no existía. Es preferible recurrir a la traducción de Ruiz Girela, en la que no aparece para nada el término español «La región de al-Andalus... Sabemos que son gentes diestras en las labores agrícolas y de los más dedicados a ellas» (p. 659).

⁴ Es cierto que no tienen la misma influencia uno y otro en el pensamiento universal. Seguramente si se hace la comparación en otras grandes bibliotecas del mundo también será mucho más pequeña la presencia de Ibn Jaldún que la de Aristóteles.

estar creando una ciencia nueva de la que se sentía particularmente orgulloso, dedicada al estudio de la sociedad, y en la que la Economía sería uno de los hilos conductores fundamentales para el progreso humano. Este interés casi obsesivo, en algunas ocasiones, por los asuntos económicos se desarrolla principalmente en el libro quinto de *Al Muqaddimah*, cuyo título adaptado al español, en opinión del profesor García Lizana, debiera ser *La sociedad humana*⁵.

El refinado análisis que Ibn Jaldún hace de la cultura árabe y de la de otras culturas le convierte en uno de los mejores observadores de la realidad pasada y de la circundante a su tiempo. Resulta ser algo más que un historiador porque elabora un modelo teórico de comportamiento social en el que los aspectos económicos resultan determinantes pero considerarle un economista y precedente de economistas resulta un poco atrevido.

Si a veces los estereotipos pueden resultar engañosos, en este caso parece exagerado atribuir a Ibn Jaldún el título de padre de la economía liberal durante la Edad Media no obstante, su grandiosa obra merece continuar siendo revisada con mayor detenimiento.

Bosquejo biográfico

En algunas ocasiones conocer la vida de la persona es una sólida base para analizar su obra, principalmente cuando la vida es la maestra del saber y cuando además de haber adquirido cultura libraria el sabio es un hombre de mundo.

⁵ La voz árabe *muqaddima* quiere decir literalmente ‘lo que va delante’, ‘lo que precede. De ahí la traducción habitual por «Introducción», «Prefacio» o «Prole-gómenos» a la obra histórica de Ibn Jaldún. Es una imprecisión notable decir que el título debería traducirse por «La sociedad humana» porque, aunque esta obra dedique muchas páginas a este concepto, no aparece como tal en el título.

Es el caso, por ejemplo, de San Agustín, o el caso también de Abd al-Rahmán Ibn Jaldún, objeto de este estudio, cuya autobiografía él mismo se cuidó de escribir al final de su *Historia universal*. Aunque su vida es ampliamente conocida, se pueden consultar los concisos estudios de Manzano [2004¹], Viguera [2006] o la tesis doctoral del doctor Jarmouni [2015] antes citada..

Ibn Jaldūn o Ibn Jaldún, en árabe *ديز وبأ* (mejor, *نودلخ نبأ*) (نودلخ نب دمحم نب نمحرلا دب ع)

pertenecía al seno de una familia de origen sudarábigo (lleva la *nisba* ḥaḍramī, esto es de Ḥaḍramawt) y, por lo tanto, de un linaje árabe. Sus padres se habían instalado en Carmona, muy cerca de Sevilla, y tuvieron que huir al Magreb tras la conquista de esta ciudad por el rey castellano-leonés Fernando III⁶.

Ibn Jaldún nació en la actual ciudad de Túnez⁷, conocida en aquellos tiempos por Ifríkiya⁸, en 1332, y murió en El Cairo en 1406. Aunque el genial tunecino, como le califica Estapé Rodríguez [1993, p. 79] «siempre se sintió «español»»⁹ hay que procurar evitar afirmaciones desmesuradas, lo que sí puede decirse es que Ibn Jaldún se sintió andalusí y sevillano (su *nisba* iṣbīlī, que remite a la denominación de Iṣbīliya —esto es, Hispalis = Sevilla—, lo deja claro)¹⁰.

⁶ Con este monarca definitivamente Castilla o Castilla la Vieja se une al reino de León y pierde la idiosincrasia propia que anteriormente le había caracterizado.

⁷ En la autobiografía de sus *Prolegómenos* no se indica el lugar exacto.

⁸ África menor o norte de África. En la actualidad, esta palabra también sirve para denominar a todo el continente africano en general.

⁹ Hay que suponer que quiso decir *andalusí*, no obstante, las repetidas referencias de Ibn Jaldún a la época romana y a la monarquía goda van más allá de lo andalusí, como hoy lo entendemos. De hecho, Al-Andalus, tras la conquista, se identificará con Spania tal como se acuña en las primeras monedas.

¹⁰ Decir que Ibn Jaldún «se sintió español» es un anacronismo equivalente a decir que El Cid creyó en el «multiculturalismo».

Vivió durante la segunda mitad del siglo XIV, época conocida como Baja Edad Media en Europa (aunque en Italia se viva el Pre-renacimiento), un período de bruscos avatares políticos (vaivenes marcados por mongoles¹¹ y otomanos), luchas religiosas (Gran cisma de occidente, Guerra de los cien años¹²,...), pestes que en algunos casos llegaron a diezmar poblaciones, y profundos cambios culturales en los tres continentes vecinos (África, Asia y Europa).

A pesar de algunas interpretaciones que han dado pie a la controversia sobre esta época, (baste mencionar la muy difundida y peculiar interpretación de Huizinga¹³), hay que señalar que el siglo XIV fue un período generalmente tolerante¹⁴ en el aspecto ideológico, debido principalmente a que todavía no se habían formado las grandes monarquías absolutas occidentales, y una época de encoiable libertad creadora propiciada por la práctica inexistencia de movimientos y escuelas que marcaran cánones de seguimiento.

La obra de Ibn Jaldún es un producto de madurez. Comenzada a escribir cuando tenía 42 años, en buena parte debida a su esfuerzo personal, a la labor de sus maestros (algunos procedentes de la península

¹¹ Hay que aclarar que los mongoles alcanzan su apogeo a mediados del siglo XIII y en la segunda mitad del XIV están en franca decadencia. Tamerlán, aunque de origen mongol, su tribu ya estaba completamente *turquizada* para entonces y su imperio fue un imperio turco, aunque no otomano, porque arranca de los turcos Chagatai.

¹² Es necesario precisar que este conflicto dinástico entre franceses, bretones, ingleses y borgoñones no tuvo nada de religioso, aunque por motivos políticos cada uno de los bandos buscase el apoyo de uno de los papas rivales.

¹³ Nos referimos a su conocida obra *Herfstij der Middeleewen*, traducida del alemán por José Gaos (no sé qué edición utilizaría Gaos, pero la obra está originalmente en neerlandés, cfr. http://www.dbnl.org/tekst/huiz003herf01_01/) y publicada por primera vez en España en 1930 (Madrid: Revista de Occidente).

¹⁴ Con ciertas salvedades. Sólo en el mundo católico hay que reseñar matanzas masivas de judíos, represión eclesiástica salvaje contra algunos movimientos heréticos como los *fratticelli* de Italia, etc.

ibérica en el norte de África), pero también debida en parte a su actividad jurídica y política en el Magreb, en Egipto y en Al-Ándalus.

Es difícil resumir su talante en este caso, pero si hubiera que calificar globalmente su sensibilidad creadora, se puede decir que Ibn Jaldún fue un pensador realista, racionalista [Nassar, 1980], genial intrigante [Rosenthal, 1967], precursor de economistas [Estapé, 1993], acosado por el poder [Viguera, 2006] y contrariamente a la interpretación de Antonio Elorza [2006], conciliador de los asuntos humanos y las creencias divinas¹⁵.

Pero por encima de todo, sin excluir otras posibles interpretaciones, hay que considerar a Ibn Jaldún un pensador liberal y enemigo de la sociedad estamental, al menos en el sentido más amplio del término, que entronca con una de las ideas fundamentales de los Padres de la Iglesia, al considerar a la persona más hija de sus hechos que de sus padres¹⁶.

Obra

Ibn Jaldún pertenece a la clase de intelectuales caracterizados por ser eruditos o dominadores de dos o más ciencias. Sigue la línea, en este sentido, no solo del Maestro (Aristóteles) a quien conoce

¹⁵ Para Ibn Jaldún los asuntos terrenales y divinos constituyen una ósmosis. A finales del siglo XIV, la creencia en la 'onnipotencia' de Dios es incuestionable. Ibn Jaldún concedió a la religión un papel fundamental en su teoría sobre la sociedad, que explica detenidamente, aunque para él haya otros factores decisivos en la civilización humana. No podía ser de otro modo, porque fue un ulema y un cadí malikí que, además, abrazó el sufismo en la última etapa de su vida. Por ello, no se le puede pedir que 'separe' los asuntos humanos de los divinos, tal como indica Elorza, de hecho, el *Corán* es la autoridad principal que Ibn Jaldún cita a menudo.

¹⁶ «el hombre es hijo de sus hábitos y no de su linaje», Ruiz Girela, Ise, E. (2008), cap. 5, libro 1, p. 696.

bien porque repetidamente lo cita en sus textos, sino también de Varrón y de Isidoro de Sevilla. Se puede decir, por tanto, que su saber, en el que predomina el ingrediente histórico, es de carácter enciclopédico.

La voluminosa obra de Ibn Jaldún es *Kitāb al-ʿIbar* (*Libro de los ejemplos históricos...*)¹⁷. Se trata de una historia universal que consta de siete libros, el primero de ellos es el antes citado *Al Muqaddimah* o *Prolegómenos*. Es el más conocido y, desde el punto de vista ecdótico, se ha tratado muchas veces de manera independiente.

Los libros 2 a 5 contienen la historia de la humanidad conocida hasta su tiempo. Los libros 6 y 7 cuentan la historia de los bereberes y de otros pueblos magrebíes.

Para nuestro propósito, es decir, seleccionando únicamente la *Historia universal*, y por lo que se desprende del estudio bibliográfico de Viguera [2008, p. 105] si tuviéramos que elegir un texto ideal de acuerdo con el criterio de mejor prueba para realizar estudios y traducciones, nos quedaríamos con el manuscrito *Atif Efendi*¹⁸ 1936 (Biblioteca Suleimán, Istambul) copiado en 1402 que lleva una indicación de puño y letra de Ibn Jaldún.

No es el manuscrito original, pero teniendo en cuenta que en su tiempo corrían diversos manuscritos de otros amanuenses, y que el propio autor realizó algunas ampliaciones y correcciones a lo largo

¹⁷ Esta traducción puede dar pie a la discusión. El título original de la obra es *Al-ʿibar wa diwan al-mubtadaʾ wa al-habar fi ayam al-ʿarab wa al-ʿajam wa al-barbar wa man ʿasarahum min dawī as-sultān al-akbar* cuya adaptación más aproximada puede ser: *Lecciones y colección de nombres y sucesos en tiempos de los árabes, extranjeros, bereberes y sus contemporáneos poseedores de gran poder*. En este contexto, el sentido de la palabra *Ejemplo* no es adecuado. *Al-ʿibar*, رِبْعَا , plural de *ʿibratun*, قِرْبَع , significa Lección histórica, Sermón, Exhortación... o sea, conocimiento, regla y teoría general sacada de la historia que sirve de modelo para la gente culta. De manera que *Libro de Ejemplos* sería mejor mencionarlo como *Libro de los hechos...*

¹⁸ En el actual dialecto egipcio tiende a pronunciarse como la vocal neutra a/e.

del tiempo, parece esta la última copia en vida del autor con el consentimiento del mismo.

De tan magnífica obra sólo está traducido al español el libro primero *Al Muqaddimah*. Hay dos versiones, una de Juan Feres¹⁹, editada por vez primera por el Fondo de Cultura Económica en 1977 (reimpresa en 2005); y otra más fiable de Francisco Ruiz Girela, editada por la editorial Almuzara en 2008.

Las diferencias entre ambas, sin ser sustanciales, sí empero influyen en el seguimiento de la lectura. La ordenación de los contenidos no es del todo idéntica en ambas. Desde el punto de vista formal, la primera ofrece unas formas expresivas más cómodas para el lector. Está dividida en 6 partes. En la primera se denominan *libros*, lo cual puede crear una cierta confusión con la totalidad de la obra (los 7 libros antes indicados), mientras que la segunda versión modernizada se llaman *capítulos*, que es más apropiada sin embargo, esta edición contiene el innecesario encabezamiento con el marbete del título general en todos los capítulos, que no ayuda a saber en qué parte de la obra uno se encuentra.

Las ediciones de mayor prestigio son las de Quatremère (París, 1858), Bulaq (El Cairo, 1867-68), Wafi (El Cairo, 1957-1962, basada en la de Bulaq) y Al-Saddadi (Casablanca, 2005). Es casi unánime la opinión de que las mejores versiones en inglés y francés son, respectivamente, las traducciones de Rosenthal [1976] y Cheddadi [2002]. En cuanto a las españolas, ya las he comentado anteriormente.

¹⁹ Esta traducción, pese a haber sido la más difundida en España, carece de prestigio entre los arabistas e investigadores especializados en Ibn Jaldūn, puesto que, en realidad, es una re-traducción al español de la versión francesa de W. Mac Gukin, Barón de Slane y de la portuguesa de José Khouri, esta última con bastantes erratas; es decir, no se ha consultado el original árabe en alguna de sus ediciones, por más que se diga que se ha basado en la edición árabe de Beirut de 1900, lo cual no es cierto. Por esta razón, se han preferido siempre otras, como las versiones francesas de Monteil y de Cheddadi o la versión inglesa de Rosenthal.

Para estudiar exclusivamente los contenidos de Economía contamos con otro libro interesante, el trabajo del viejo profesor de la Facultad de Derecho de Argel, Georges Henri Bousquet: *Les textes sociologiques et économiques de la Mouqaddima...*

Conclusiones

Los estudios sobre Ibn Jaldún son abundantes fuera de nuestro país, sobre todo en el mundo islámico, pero en España aún se precisan trabajos objetivos, al margen de simpatías o de opiniones triunfalistas como algunas de las publicadas, que determinen de manera más clara y contundente la visión positiva que el insigne polígrafo tuvo sobre la cultura cristiana de un territorio que todavía no estaba constituido como unidad nacional.

Además, es necesario también explicar de manera razonable el por qué de su visión negativa del mundo árabe, al menos desde la perspectiva económica, ya que no hay una relación directa entre cultura árabe y decadencia económica. Esto obliga a una relectura y explicación desde la perspectiva historiográfica.

Las dos ediciones de *Al-Muqaddima* en español necesitan, asimismo, un estudio comparativo que aclare el verdadero sentido de muchos pasajes. Esta tarea no resulta fácil porque Ibn Jaldún mezcla frecuentemente asuntos humanos con preceptos divinos y de sobra es conocida la dificultad de interpretar los textos coránicos en muchos casos..

El que no se le haya prestado la suficiente atención en tiempos posteriores se debe probablemente al hecho de haber tenido pocos seguidores, de no haber dejado escuela y de haberse traducido tardíamente su obra a otras lenguas.

Bibliografía

- BENALI, Nadia (2004). *Traducir Ibn Jaldún al aljamía. Estudio descriptivo-comparativo de la traducción de la terminología sociológica de la Muqaddima en sus respectivas versiones castellana y francesa de Juan Feres y Vicent Monteil*. Málaga: Departamento de Estudios Árabes, Griegos y Traducción e Interpretación. Tesis doctoral.
- BOUSQUET, Gorges Henry (1965). *Les textes sociologiques et économiques de la Mouqaddima 1375-1379. Classés, traduits e annotés par ----*. Paris. Éditions Marcel Rivière et Cie. Consulto un ejemplar con exlibris de Josep Fontana prestado por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.
- Los textos sociológicos van desde la página 17 a la 97; los textos económicos están entre la 99 y la 176. La selección está tomada de la edición de Quatremère.
- CATÁLOGO. 'Ibn Jaldún, el Mediterráneo en el siglo XIV: Auge y declive de los imperios'. *Exposición en el Real Alcázar de Sevilla*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2006. 2 vols.
- CHAKKOR, Mostafa (2000). *La dimensión ética en el pensamiento de Ben Jaldún: aspectos de una teoría ética*. Madrid: Universidad Autónoma; Departamento de Estudios Árabes Islámicos. Tesis doctoral.
- CORTÉS GARCÍA, Manuel (2017). *Naturaleza, ética y estética en el pensamiento de Ibn Jaldún*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- ELORZA, Antonio. *Los errores de dios*. En: http://elpais.com/diario/2006/10/21/opinion/1161381606_850215.html [Consulta 9 de febrero del 2019].
- ESTAPÉ RODRIGUEZ, Fabián (1993): *Ibn Jaldún o el precursor*. Barcelona: Real Academia de Buenas Letras de Barcelona: Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. ISBN 8479298413.

GARCÍA LIZANA, Antonio (2010). Oferta y demanda y el ciclo económico: una interpretación de la situación económica actual. *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 28-3. ISSN 1697-5731 (online en <http://www.revista-eea.net/>) – ISSN 1133-3197 (print).

IBN JALDÚN = Abenjaldún. *Introducción a la historia universal = Al-Muqaddima*, Principales ediciones:

M. Etienne-Marc QUATREMÈRE. *Prolégomènes d'Ibn Khaldoun. Texte arabe* par ----. Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Impériale (hoy: Biblioteca Nacional); Academie des Inscriptions et Belles Lettres). Vols. XVI-XVIII, París: Imprimerie Impériale, 1858.

W. Mac Gukin SLANE, Barón de. *Prolégomènes historiques d'Ibn Khaldoun. Traduits en français et commentés. Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Impériale (Académie des Inscriptions et Belles Lettres)*, vols. XIX-XXI. París, 1862-1868.

Vicent MONTEIL, *Discours sur l'Histoire universelle (al-Muqaddima)*. Beirut: Comission Internationale pour la Traduction des Chefs-d'Ouvre, 1967.

Elías TRABULSE (estudio preliminar, revisión y apéndices). *Introducción a la historia universal = Al Muqaddimah..* Trad. Juan Feres, falsamente hecha sobre la edición árabe de Beirut de 1900. México: Fondo de Cultura Económica, 1977. Reimpreso en 1997. ISBN 968-16-2645-1, y en 2005. ISBN 968-16-2645-1.

Franz ROSENTHAL. *The Muqaddimah. An Introduction to History*, translated from the Arabic. London: Routledge and Kegan Paul, 1978.

Introducción a la historia: (antología). Sevilla: Editoriales Andaluzas Reunidas, 1985. ISBN 8475870732.

Abdesselam CHEDDADI. *Le livre des Exemples. I. Autobiographie. Muqaddima*. París: Gallimard, 2002.

Abd al-Salam AL-SADDADI. *Al-Muqaddima*. Casablanca: Bayt al-funun wa-l-ulum wa-l-adab, 2005. 3 vols.

Ali Abd Al-Wahid WAFI. *Muqaddimat Ibn Jaldún*. Al-Qaira: Hay'at al-Migriyya al-Amma li-l-Kitab, 2006.

Francisco RUIZ GIRELLA. *Introducción a la historia universal = Al Muqaddimah*, Edición y traducción de Francisco Ruiz Girela; bibliografía seleccionada por Miguel Ángel Manzano; glosarios preparados por Irene Bernabé Blanco. Córdoba: Almuzara, 2008. ISBN 978-8492573042. Es traducción hecha sobre la de M. Etienne-Marc Quatremère (París, 1958). El capítulo sexto presenta notables diferencias de organización de los contenidos respecto de la edición del Fondo de Cultura Económica.

*María Jesús Viguera [2006b, p. 101] cita otra traducción al español que no he localizado, publicada en Caracas en 1963.

N. J. DAWOOD (ed.). *The Muqaddimah: An Introduction to History*. Edición abreviada. Princeton: Princeton Classics, 2015.

JARMOUNI, Mostafa. (2015). *El Kitab At-Tarifo Autobiografía de Ibn Jaldún (732-808H. / 1332-1406 E.C.). Traducción española, estudio de la autopercepción del autor y de sus materiales poéticos*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.

MAHDI MOHAMED-SALEH, Rachid (2009). Fundamentos y análisis del pensamiento histórico, social y político de Ibn Jaldún. Extracto de la tesis doctoral presentada para la obtención del grado de doctor. [Salamanca]: Universidad Pontificia de Salamanca, 2009 [i.e. 2010]. ISBN 8472998878. No figura en la base de datos Teseo.

MANZANO, Miguel Ángel. IBN JALDŪN, 'Abd al- Raḥmān. En: LIROLA DELGAO, J. Y PUERTA VÍLCHEZ, J.M. (eds.). *Biblioteca de al-Andalus: De Ibn al-Dabbāg a Ibn Kurz, III, Enciclopedia de la Cultura Andalusí*, I. Almería: Fundación Ibn Tufayl, 2004, Nº 676, III, p.578-597. También accesible en <https://www.academia>.

- edu/21684574/_2004_Ibn_Jald%C5%ABn_Biblioteca_de_al-Andalus_3_pp._578-597?auto=download
- NASSAR, N. (1980). *El pensamiento realista de Ibn Jaldún*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ORTEGA Y GASSET, José (1963). Abenjaldún nos revela el secreto: pensamiento sobre África menor. En: *El espectador*. Madrid: Revista de Occidente. Vols. VII y VIII. 1ª ed. Madrid: s.n., 1934.
- ROSENTHAL, Franz (1967). Ibn Khaldún, *The Muqaddima. An Introduction to History*. Princeton: University Press. 3 vols.
- RUIZ GIRELA, Francisco (ed.). (2008) *Introducción a la historia universal (Al-Muqaddima)*. Córdoba: Almuzara.
- TOYNBEE, Arnold J. (1961). *Estudio de la historia*. Buenos Aires: Emecé.
- VIGUERA MOLINS, María Jesús (2006). Ibn Jaldún: el sabio acosado por el poder. *La aventura de la historia*, nº 91, p. 104-111. ISSN 1579-427X.
- VIGUERA MOLINS, María Jesús (2006b). Ibn Jaldún y las confluencias. Culturas y lenguas, pensadores y lectores son algunos de los puntos de encuentro propiciados por el primer sociólogo de la Historia. Afkar Ideas. En: <http://www.afkar-ideas.com/wp-content/uploads/files/3-11-32.pdf> [Consulta 5 de febrero del 2012]. Actualmente En: https://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar-11/37Maria%20Jesus%20Viguera_37Maria%20Jesus%20Viguera.pdf [Consulta 18 de febrero del 2019].
- VIGUERA MOLINS, María Jesús (2008). Manuscritos de Ibn Jaldún. En: José Luis Garrot Garrot y Juan Martos Quesada. *Miradas españolas sobre Ibn Jaldún* [Madrid]: Ibersaf, 2008. ISBN 9788495803610.
- VILLAESCUSA GARCÍA, Carlos (2015). *Austroliberalismo en Ibn Jaldún: explicación y solución a las crisis económicas*. Tesis doctoral. Universidad Rey Juan Carlos.